

Domingo 19 de Agosto
1888

DIRECTOR - DIBUJANTE:
H. STEIN

ADMINISTRACION:
13 SAN MARTIN 5913
BUENOS AIRES

No se devuelven los manuscritos ó ideas y bosquejos de caricaturas remitidos á esta Redaccion.

Año XXVI—Núm. 13271

SUSCRICION MENSUAL:
En la Capital..... \$^m/n 0.50
• las Provincias..... • 0.60

SUSCRICION ANUAL:
En la Capital..... \$^m/n 5.50
• las Provincias..... • 6. —

PAGADO ADELANTADO

En los puntos donde no existe Agenci. del «Mosquito» se puede suscribir mandando directamente y adelantado á la Administracion el importe de la suscripcion, sea en un cheque, sea en sellos postales.

GALERIA CONTEMPORANEA



DOCTOR DON LUIS ROSSI

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

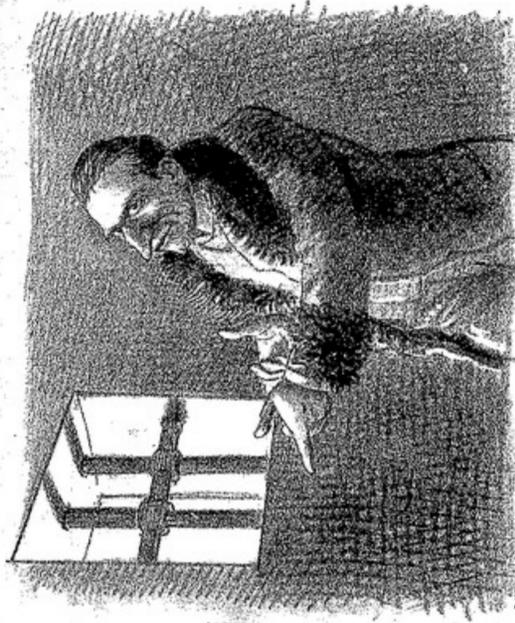
"EL MOSQUITO"



¡Tomen por las culpas del Cura Castro!



..... y paguen las barbaridades mías!



¡Ya que así se redimen mis pecados, supongo que ahora me van a poner en libertad.



¡Puesto que Sr. Señora da burato a quien le convenga, le pido me dé el de Ovarria.



¡Oja, mi amiguito, con que Va, a sabiendas da a hombres casados y con hijos el derecho de confesar y decir misa... Pero entonces ¿dés de los nuestros?



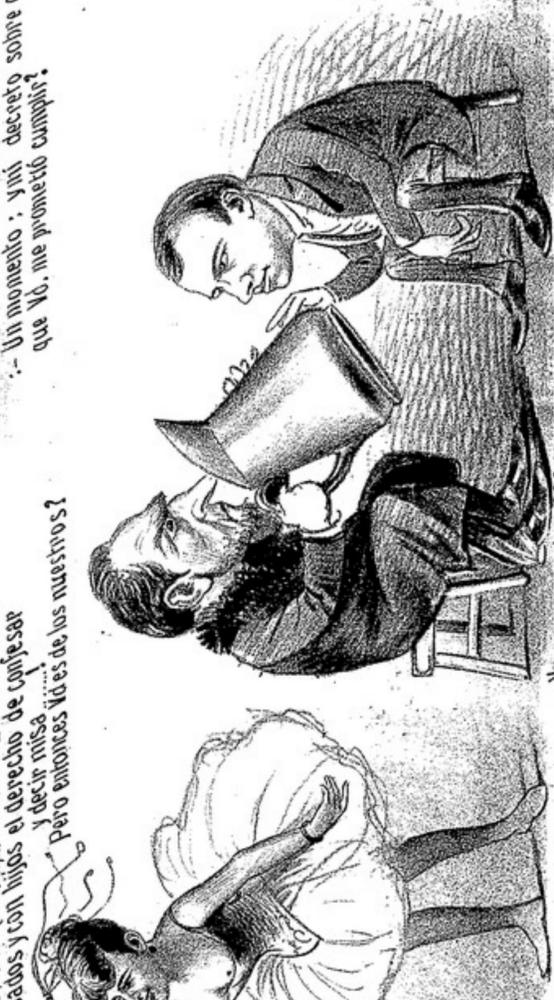
:- Un momento; y mi decreto sobre curatos que Vó, me prometió cumplir?



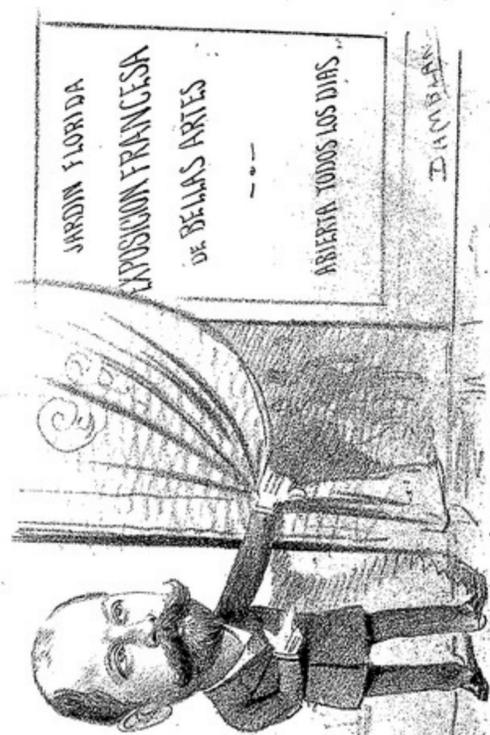
Aquí tringo a S. I. el Mosquito del 5 para que lo mande a Su Santidad. Si después de recorrerlo no le dá el capello de Cardenal.....



TIPOS DE MORTIFICADOS



¡Oa, compadre CASTRUCCIO, creo que es mejor que soportelmos la sed; desconfío de esta agua. Quien sabe sino le han metido arsénico! :- O atropina.



Entre nosotros donde tantos se pintan y tantas se tizan, es de mucho provecho ir a visitar la Exposición Francesa de Bellas Artes en el Jardín Florida, bajo la dirección del inteligente Sr. DECAPUCH.

JARDIN FLORIDA
EXPOSICION FRANCESA
DE BELLAS ARTES
ABIERTA TODOS LOS DIAS
D. AMBLER

EL MOSQUITO

Buenos Aires, 19 de Agosto de 1888

NUUESTRO RETRATO

En nuestra galería de retratos de hombres célebres debe ocupar, con justicia, un puesto la distinguida figura de Luis Rossi, y hoy la presentamos á nuestros lectores.

De fisonomía simpática y expresiva, el rostro del Decano de la Facultad de Ciencias Médicas es franco y abierto, como su corazón.

Se har impreso en su frente las huellas del estudio reflexivo y constante; y la configuración de su cabeza revela la existencia de unos cerebros privilegiados en que se incuban las grandes ideas, y tienen cabida los llamados por el vulgo atrevidos pensamientos.

El profesor de que hablamos es hombre fuerte y de carácter firme y enérgico, insinuante y persuasivo, pero este rasgo propio de su tipo moral, no le priva ser accesible y condescendiente sin debilidad.

Rossi, es emprendedor y progresista, infatigable en el trabajo y activo en la acción. Cree como Tocqueville, que el mundo pertenece á la energía y que el frío es la enfermedad del alma. No que el frío es refractario á todo movimiento.

Es perseverante y obstinado en sus propósitos, que frecuentemente realza con los mil recursos que le proporciona su ingenio; cuando medita, es Manter; cuando obra, Falissy.

Maneja nuestro idioma con bastante propiedad; y en sus conversaciones familiares es original, oportuno, chispeante, no careciendo de gracia sus programas.

Como orador, tiene dialéctica; y cuando habla, su voz, que es de alto registro, recibe tan inflexiones, cuantos son los movimientos que agitan su espíritu; es unas veces el huracán que todo lo atropella y otras la brisa que refrescando fecunda en general; en la réplica es vivo y oportuno.

El Dr. D. Luis Rossi nació en la ciudad de Macerata el 6 de Octubre de 1847, y por consiguiente es hijo de esa bella Italia, con propiedad tenida por el jardín de Europa, por ser el país de las flores, de la armonía y los perfumes.

Inició sus estudios preparatorios en la ciudad de Macerata, donde dió positivas pruebas de su talento apreciando de sus catedráticos distinciones honoríficas, que todavía conserva y que hemos visto.

Terminadas que fueron sus tareas escolares, Rossi se presentó á la Universidad de Macerata solicitando ser inscrito en el curso correspondiente al primer año de medicina, por cuya ciencia abrigaba una predilección rara y especial.

Aquí, como en el Gimnasio, nuestro jóven alumno recomienda por su decidida afición al estudio, su amor al trabajo y el no común entusiasmo con que dá los primeros pasos en el camino que con tanta gloria recorrieron Paré, Dupuytren, Jenner, Hawey y tantos otros.

Los exámenes ofrecidos por Rossi fueron brillantes mereciendo, muchas veces, las calurosas felicitaciones de sus maestros, que allí no se produjeron.

Pero el espíritu de tan aprovechado estudiante, fué de arrancar á la naturaleza su más escondido secreto, no se conformó con las lecciones de los profesores, aunque muy dignos, profesores de la ciudad de Macerata; y buscando mas ancho campo de acción, con mayor número de elementos de trabajo, resolvió continuar sus estudios en las universidades de Nápoles y Bolonia, célebre por la fama de sus profesores, crédito de sus clínicas y rigurosa seriedad de sus cursos.

Allí terminó Rossi su carrera, recibiendo en el primero de los dos establecimientos referidos el grado de Doctor en Medicina y Cirugía.

Pero el honroso diploma que poseía el nuevo académico aun no llenaba el profundo vacío que creía sentir en sus ya muy fundamentales conocimientos médico-quirúrgicos; y para satisfacer la cre-

ciente ambición de su alma, que pretendía anodarse en la región infinita del saber, para descubrir la última razón de la ciencia, visitó largo tiempo las Universidades de Londres y Paris, donde, escuchando diariamente la autorizada palabra de sus bien reputados catedráticos y asistiendo con religiosa puntualidad á sus clínicas, perfeccionó el rico material científico que habia acopiado en su cabeza.

Entonces Rossi deseó viajar; y ya porque en la flora de la América del Sud, hasta hace poco desconocida, creyese descubrir poderosos agentes terapéuticos, ó ya porque lo sedujesen las encantadoras descripciones de los privilegiados países que habitamos, es lo cierto que el jóven doctor se embarcó para Montevideo, donde llegó despues de un viaje feliz.

Desde este punto se dirigió á Buenos Aires y de aquí á Córdoba.

Esta capital ha sido el verdadero centro de la actividad de Rossi.—Llegado en 1875, principió por validar en ella su título de doctor en medicina y cirugía, desempeñando, al efecto, un sobresaliente exámen, que mereció la unánime aprobación de los profesores que formaron el tribunal.

Notorias son entre nosotros las famosas curaciones que llevó á cabo el recién venido doctor, y si el espacio de que podemos disponer no fuera en extremo limitado, presentaríamos la figura de Rossi á la abecera del enfermo, para que se apreciase en su valor al clínico, que con los mil recursos de que echa mano en los momentos solemnes arrancó tantas vidas al helado seno del señalero.

Nombrado médico municipal por este tiempo, el crecido número de su clientela privada obligó al doctor Rossi á renunciar tan laborioso como distinguido empleo, que sirvió mas de un año con religiosa puntualidad.

En 1876 fué designado por el superior gobierno para ocupar la Cátedra de higiene pública y privada en el Colegio Nacional de Monserrat.

Y si hemos de seguir enumerando las elevadas posiciones que ha ocupado en su patria adoptiva el doctor Rossi, tendríamos que reducirnos á cortas referencias, desistiendo de toda consideración, por la pequeñez del espacio que nos ofrece el periódico en que escribimos: así lo vamos á hacer.

En 1879, fué electo miembro del Concejo comunal deliberativo; y, con breves intervalos de tiempo, prestó á esta corporacion su valioso contingente científico.

Como municipal, Rossi ha contribuido á sancionar con su palabra y su voto, importantes ordenanzas, y se debe en gran parte á su iniciativa y empeño la construcción del Palacio Comunal.

En 1880, el Excmo. Gobierno de la Nación encomendó al doctor Rossi el servicio de la Cátedra de Materia Médica y Terapéutica en la entonces naciente Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Córdoba.

Sus inmensas ocupaciones no le privaron aceptar al mismo tiempo la Dirección del Banco Provincial de Córdoba; y bajo el punto de vista económico, Rossi contribuyó con sus colegas al engrandecimiento de tan importante Instituto.

Semejante lujo de quehaceres aun no impidió al laborioso catedrático de que nos venimos ocupando sostener, tan bien, en el año 83, ru dosas polémicas científicas con algunos profesores y cumplir diferentes comisiones en representación del Directorio del Banco.

Suprimido el Protomedicato, y creado el Consejo de Higiene, el Gobierno de la Provincia designó al doctor Rossi como Vocal de la Junta, siendo electo Presidente de la misma; y en tal carácter, colaboró eficazmente en la redacción de la «Ley Orgánica» de la nueva institución, sancionada por la Legislatura en 1881, y en el Reglamento dictado para el ejercicio de la profesion médica-quirúrgica.

En tal fecha, fué elegido Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, en remplazo del Dr. Gil, y reelecto por unanimidad de votos, para el desempeño de tan importante destino, en el mes de Octubre del mismo año.

El Consejo Superior le encomendó, entonces, una importante misión ante el Ministerio de Instrucción Pública, que fué desempeñada con gran provecho para el establecimiento.

Deseando prestar al país servicios de otro orden, aceptó, tambien, el nombramiento de miembro del Directorio del ferro-carril Central Norte, que le hizo por este tiempo el Gobierno General; quien, animado, por otra parte, de la idea de prestigiar la Facultad arriba nombrada, honró al doctor Rossi, poco despues, con el desempeño de una Cátedra mas: la de Obstetricia y Clínica de Partos.

En este año fué altamente favorecido este profesor; pues el Superior Gobierno le entregó, además, la Presidencia de la Comisión encargada de proyectar las reformas que debían introducirse en el Reglamento Orgánico de la Academia Nacional de Ciencias, nombrándolo, casi al mismo tiempo, Miembro de la que debía formular la nueva organización de la Facultad de Humanidades y Filosofía, y el Gobierno de Italia, con el pensamiento de estimular en su camino al doctor Rossi, haciendo justicia á sus prendas personales, lo condecoró con la cruz de Caballero de la Corona.

A principios de 1883, con motivo de ponerse en vigencia el «Estatuto Provisorio», últimamente decretado para las Universidades de la Nación, hubo necesidad de proceder á la reorganización de sus Facultades, y la de Medicina, aquí existente, eligió por tercera vez de Decano al doctor Rossi.

El Consejo Superior de la Universidad de Córdoba, cumpliendo lo prevenido al respecto en el Estatuto antes citado, estableció, en el mes de Abril, el orden de antigüedad de los Decanos, colocando en primer término al doctor Rossi; con lo que se le confirió el Vice Rectorado de uno de los más antiguos y acreditados Establecimientos de Enseñanza de la América del Sud.

Nos es absolutamente imposible seguir la activa, laboriosa y fecunda acción del doctor Rossi en el Consejo Superior, en la Asamblea universitaria, en la Cátedra, en la Clínica, en la Municipalidad, en el Colegio, en el Banco, en el Ferro-carril, en el Consejo de Higiene, etc. etc.: basta saber que en todas partes dejó huellas de un profundo amor al trabajo, de una gran iniciativa, y de un talento vasto y erudito.

Pero, nó, debemos decir algo, siquiera, sobre lo que ha efectuado Rossi en la Facultad de Ciencias Médicas, su hija predilecta.

Durante su administración se reformó el plan de Estudios y el Reglamento orgánico del Instituto; se integró su cuerpo docente con sábios y reputados profesores; se crearon los laboratorios Fisiológico, Farmacológico é Histológico, el Gabinete de Farmacia Práctica; se enriqueció con diversos preparados el Museo Anatómico; se instaló la Sala de Maternidad; se adquirió una completa batería de instrumentos; y una colección numerosa de aparatos; se dictaron los Reglamentos relativos á los servicios que debían prestar en el Hospital, los Practicantes Internos y los Jefes de las Clínicas, empleos que se proyectaron entonces, etc., etc.

La Facultad que preside, deseando tributar á su Decano un verdadero testimonio de la gratitud con que aprecia sus trabajos, le acordó á fines del año 1882 una medalla de oro con esta inscripción:

ANVERSO

« LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA.—1882 »

REVERSO

« A SU DIGNO DECANO, CABALLERO LUIS ROSSI. PREMIO AL TRABAJO Y AL TALENTO. »

En 1885, por enfermedad y muerte del doctor Morcillo, desempeñó interinamente durante un año el Rectorado de la Universidad de Córdoba provocando en el Consejo Superior diversas disposiciones y ordenanzas tendentes á mejorar el régimen interno de la casa, robustecer la disciplina; mejo-

rar el plan de estudios de los diferentes institutos de enseñanza.

En este mismo año, 1885, la Facultad de Ciencias Médicas, haciendo debido honor á la fecunda iniciativa del Dr. Rossi, le entregó por cuarta vez la presidencia y dirección de su Consejo, reelijiéndole Decano por unanimidad de votos; y fué entonces que esta misma facultad en premio de los servicios prestados al Instituto, obsequió al mismo Dr. Rossi con su retrato, que ejecutó al óleo el reputado artista Dr. Perez.

En 1886, como presidente del Consejo de Higiene, y en momentos que el cólera aparecía en la Provincia, el Gobierno entregó al Dr. Rossi la Dirección de la Asistencia Pública; y sentimos que el espacio nos falte para enumerar los importantes servicios que aquel prestó á la Provincia. Basta decir que, debido á las indicaciones tan oportunas como racionales que hizo, á las enérgicas medidas que adoptó la Asistencia Pública, á las instrucciones que hizo circular, etc., etc., el cólera no tomó las proporciones que se temían, y se limitó el lugar de su aparición.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Colon

Empresa A. Ferrari. Gran compañía lírica italiana. Maestro concertador y director de orquesta: Caballero Marino Mancinelli.—Otro director Podesti Victorio.—Para el Sábado 18 de Agosto de 1888. 1ª función de abono.—Opera en 5 actos del maestro Meyerbeer **Los Hugonotes**.

Politeama Argentino

Empresa C. Ciacchi.—Sábado 18 de Agosto de 1888. Representación de Coquelin de la Comedie Francaise et Mme. Jane Hading du Theatre le Gymnase de Paris avec le Compagnie Dramatique Francaise, empresa Henry E. Abbey et Maurice Grau.—La comedia en 4 actos **Le voyage de Monsieur Perichon**, á beneficio de Coquelin, fuera de abono.

Teatro Nacional

Empresa J. Prous.—Gran Compañía de declamacion y zarzuela española.—Dirigida por el primer actor don Alfredo Maiza.—Sábado 18 de Agosto de 1888.—12ª función del 3er. abono.—A beneficio de la primera actriz doña Teresa Perez de Reig.—La comedia en tres actos **El pañuelo blanco**, extreno del cuadro social en un acto **Lo falso y lo verdadero** y el juguete cómico-lirico en un acto **¡Quién fuera libre!**—OTRO.—Empresa Valero, Compañía española cómico-lirico, dramática, que bajo la dirección de don José Valero, hará su debut en este Teatro el Miércoles 22 del corriente.

Teatro San Martín

Empres. J. Orejon.—Compañía de zarzuela española, seria y cómica.—Sábado 18 de Agosto de 1888 2ª.—del último abono.—A beneficio de la señora Millanes.—**Caramelo, Chateau Margaux, Ventas de Gárdenas y Niña Pancha**.

Teatro Variedades

Compañía francesa.—Funcion todas las noches.—Sábado 18.—**Le petit Faust**, al 2º acto ballet divertissement.

FOTOGRAFIA

WITCOMB

308—CALLE FLORIDA—208

UNICA CASA

Que mereció la gran medalla de oro en la Exposicion Continental de 1882

ESPECIALIDAD EN RETRATOS INALTERABLES CROMOTYPE—PLATINOTYPE

Retratos de todos tamaños, sobre esmalte y porcelana cocidos al fuego

NOVEDADES RECIBIDAS

EN LA LIBRERIA ARTISTICA SAN MARTIN 591 Número nuevo

OBJETIVOS DALLMEYER, ROSS Y OTROS

Papel Eastmon

Aparato Auto-copista

Compases T

Reglas y escuadras Baraban

Papel albuminado sensible

CASA INTRODUCTORA DE ARTÍCULOS ESPECIALES PARA FOTÓGRAFOS, INGENIEROS, PINTORES AL ÓLEO Y DIBUJANTES LITÓGRAFOS, ETC.

SAN MARTIN 591 — BUENOS AIRES

Único depositario de las célebres placas LUMIERE